

tán por lo demás representados en este volumen, y yo no puedo sino remitir á nuestra obra *Los monumentos de la India* á las personas interesadas en estudiar en detalle cada uno de ellos. Entre esos monumentos se encuentran la torre de Kutab, la puerta de Aladino, el mausoleo de Akbar, el fuerte de Agra, las ruinas de Futtehpore, el palacio de los reyes mogoles en Delhi, monumentos que su situación en las grandes ciudades hace desde luego de fácil acceso y que por esta razón gozan hace largo tiempo de gran celebridad en Europa.

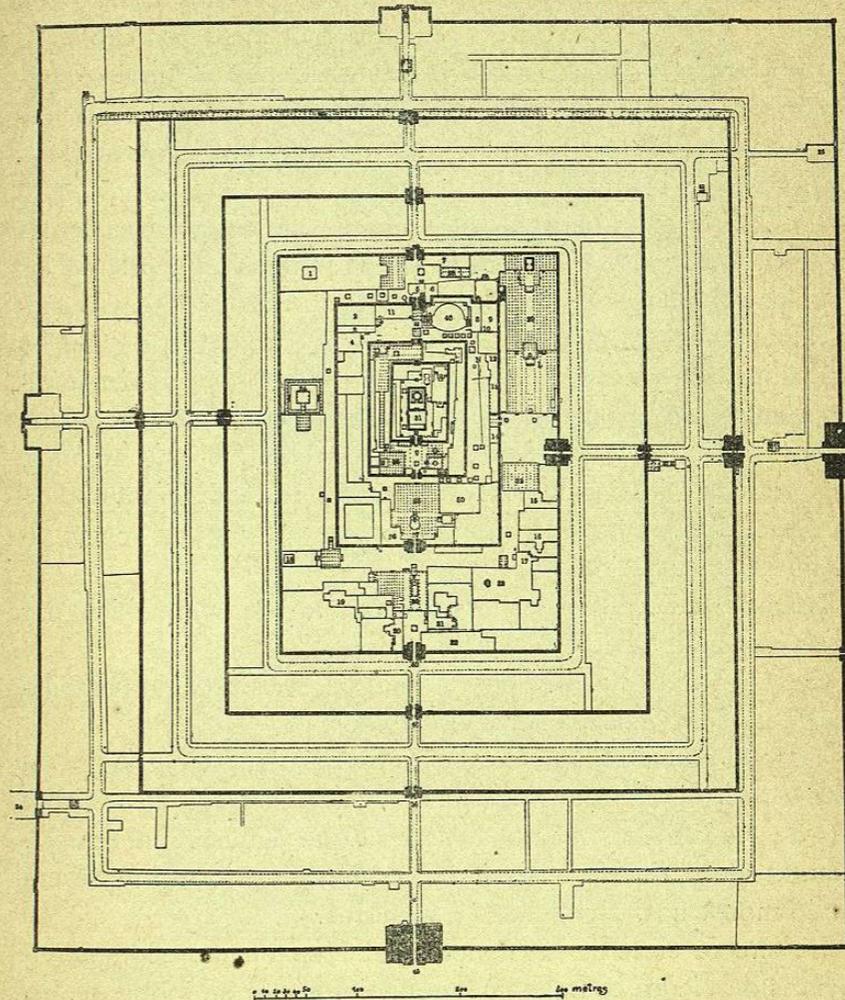
6.º — ARQUITECTURA INDO-THIBETANA

El Nepal es, como sabemos, un Estado comprendido entre dos cordilleras paralelas del Himalaya que separan el Indo del Thibet. Su aislamiento y su independencia les han permitido conservar intactos antiguos usos. Su arquitectura, que no había sido estudiada aún, es en extremo interesante. Se ve en ella distintamente, en muchos monumentos, la combinación de los elementos indos y chinos; pero en otros la fusión de estos elementos es tan íntima que se creería uno fácilmente ante un estilo nuevo, especial.

Los templos del Nepal son en extremo numerosos. Hay allí más de diez mil. Sus estilos pertenecen á tres tipos esencialmente diferentes que vamos á describir.

El primero de esos tipos, por orden de antigüedad, está formado por grandes construcciones hemisféricas hechas de tierra y ladrillos, análogas á los topes de la India central, los de Sanchi principalmente; pero no están rodeadas como estos últimos por una balaustrada de piedra cargada de esculturas; esta balaustrada está reemplazada por un pequeño plinto circular que rodea la base del monumento y aplicada contra él. En cada uno de los cuatro puntos cardinales se halla un pequeño santuario formado por un nicho que contiene estatuas. El hemisferio está rematado por una torre cuadrada, coronada á su vez por una pirámide ó un cono. Alrededor del templo hay un número varia-

ble de pequeños edificios religiosos, santuarios, estatuas, etc. Esta clase de templos está exclusivamente consagrada al culto



SRIRINGAM. — Plano de la gran pagoda, según W. Griggs

1 á 27, templos y edículos en forma de sala dedicados á diferentes divinidades; 28 á 36, mantapams de diversas dedicaciones; 37 á 45, gopuras; 46, lago sagrado

búdico; pero en el Nepal el brahmanismo y el budismo están de tal manera mezclados, que los emblemas se encuentran indistintamente en todos los templos cualquiera que sea la religión

á que estén consagrados. En los templos búdicos, las estatuas más frecuentes son las de Buda, sus encarnaciones anteriores y la trinidad búdica (Buda, Dharma, Sanga); pero los dioses brahmánicos, Vishnu, Ganesa, etc., figuran igualmente en ellos.

Viendo en el Nepal cómo el budismo llega á fundirse gradualmente con el brahmanismo, hemos comprendido que el mismo fenómeno debió verificarse hacia el siglo VII de nuestra era en el resto de la India.

La clase de monumentos que acabamos de describir es la más antigua, pero no la más numerosa: la inmensa mayoría de los templos nepalenses la constituyen edificios de ladrillos y madera, levantados con un tipo absolutamente característico, mucho más tibetano y chino que indo. Tienen varios pisos rectangulares en hueco el uno sobre el otro, cubierto cada uno por un techo. Cada techo está ligeramente levantado en sus ángulos, como en los edificios chinos, y adornado de innumerables campanillas. El conjunto del monumento ofrece así una forma piramidal característica.

La parte saliente del techo está unida al resto del edificio por vigas de madera cubiertas de esculturas.

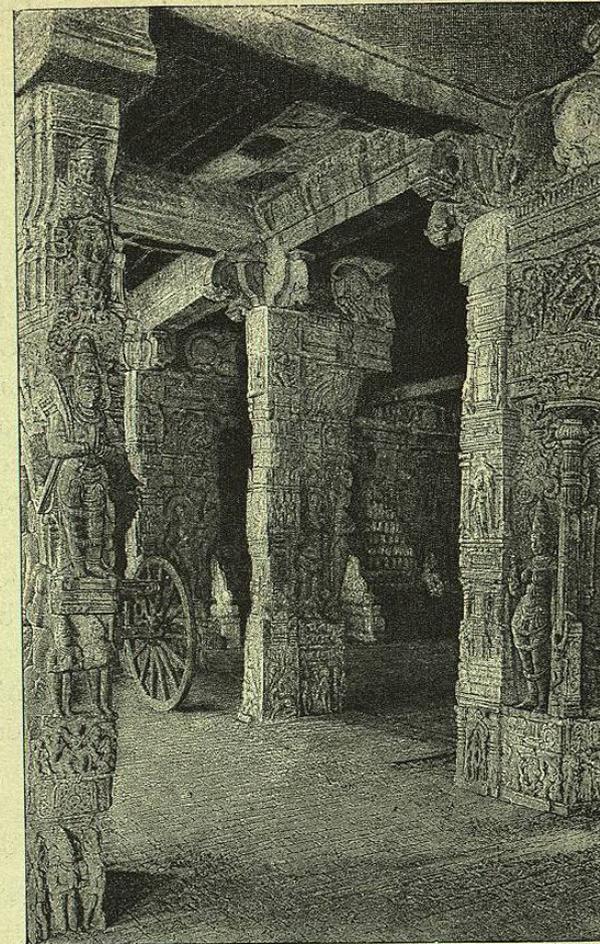
Cada templo está rodeado de una galería sostenida por pilares de madera delicadamente esculpidos.

Todo el edificio está colocado sobre cimientos de piedra de varios pisos igualmente en hueco el uno sobre el otro. Sobre uno de sus lados se halla una escalera que da acceso al templo. Esta escalera tiene á cada uno de sus lados estatuas representando monstruos, divinidades ú hombres.

La tercera clase de los templos del Nepal comprende monumentos de piedra completamente distintos, por su forma, de los que preceden. Ofrecen un sello de originalidad evidente. Su influencia china es en ellos casi nula, y la influencia inda sensible, pero no suficiente, sin embargo, para quitarles su sello especial. Son los únicos en que pueden observarse alguna vez huellas de influencia musulmana por la presencia accidental de cúpulas.

Es imposible, como se verá por nuestros grabados, referir es-

tos últimos templos á un tipo único. Su solo carácter común es el de estar construídos sobre cimientos de piedra de varios pi-



KOMBAKONUM. — Templo de Rama. Pilares de la gran pagoda. (Siglo XVII.)
(*Altura de los pilares hasta el entablamento, 3^m,40.*)

sos, cuya escalera está, como en los templos precedentes, adornada por esculturas representando animales ó personajes.

Los templos de piedra no ofrecen en su construcción nada que recuerde el aspecto un poco bárbaro de los templos de ladrillos con techos superpuestos, de que hemos hablado más arri-

ba. El que hay frente al palacio del rey, en Patán, puede ser colocado por su forma entre los más notables monumentos de la India. Sus pisos en hueco el uno sobre el otro — lo que parece el principio dominante de la arquitectura del Nepal — están adornados de pabellones de aspecto elegantísimo y no es apenas sino en la pirámide de caras curvilíneas que corona el edificio en lo que se manifiesta la influencia de la arquitectura inda del Norte de la India.

Sería difícilísimo determinar, ni de una manera aproximada, la edad de los diversos templos del Nepal. De un modo general puede decirse de los toques hemisféricos que son muy antiguos, es decir, contemporáneos sin duda del siglo II de nuestra era; y de las pagodas de ladrillos y madera, que son relativamente modernas, es decir, posteriores al siglo XV; pero la época de los edificios que podrían ocupar un lugar intermedio, suponiendo que exista, lo que me parece en extremo dudoso, queda indeterminada.

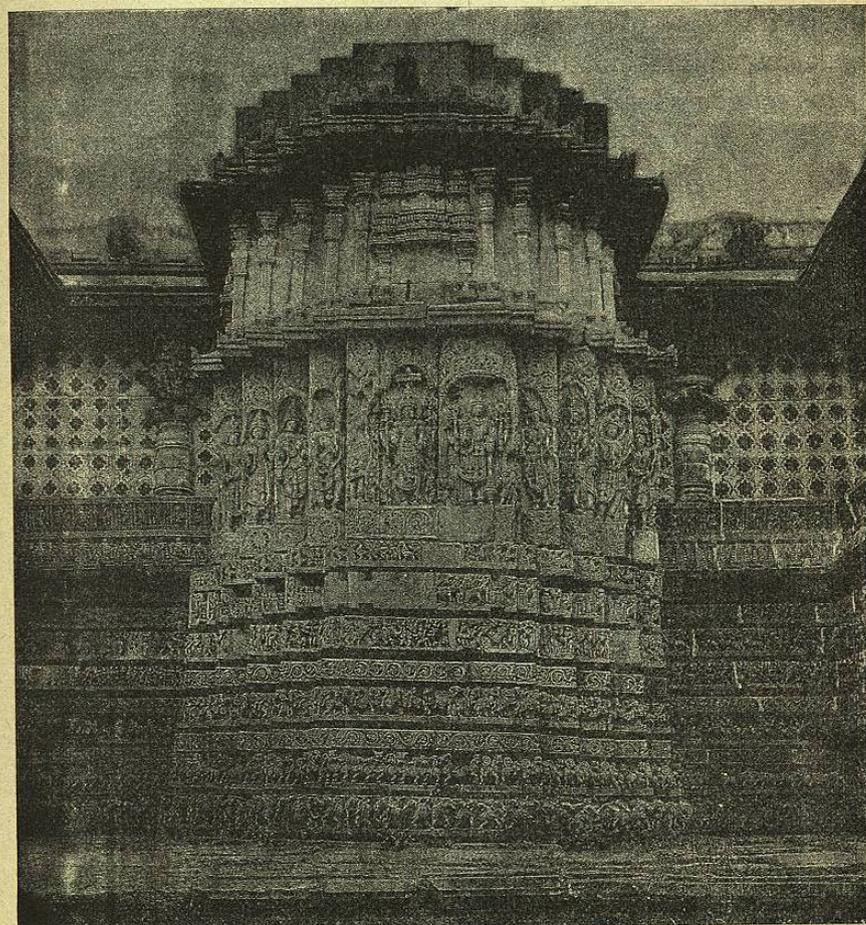
Templos, casas, palacios de las grandes ciudades del Nepal, están cubiertos de esculturas y de pinturas de tonos brillantes. Las puertas de los palacios están formadas de láminas de bronce delicadamente cinceladas. Ante ellas se elevan monolitos coronados de estatuas. Todos estos monumentos están de ordinario concentrados en un pequeño espacio y forman un conjunto de los más pintorescos.

He tenido ocasión, en el transcurso de mis viajes, de visitar las más célebres ciudades de Oriente y debo decir que no he encontrado ninguna que produzca tanta impresión en el viajero como ciertas villas del Nepal, Patán principalmente. Los detalles son á veces bárbaros, aunque las esculturas de las columnas están al abrigo de las críticas del artista más exigente; pero el conjunto tiene, lo repito, un sello de originalidad fantástica sorprendente.

Se hallarán representados en esta obra los más célebres monumentos del Nepal, los de Katmandu, Bhatgaón, Patán, Pashpattí, etc., ejecutados según nuestras fotografías.

7.º — ARQUITECTURA INDA MODERNA

Desde la terminación de la conquista inglesa, es decir, desde hace un siglo apenas, la arquitectura, lo mismo, por lo demás,



HULLABID (Mysore). — Detalles de las esculturas del gran templo. (Siglo XIII.) (1)

que la mayor parte de las artes indas, ha declinado rápidamente. Dos causas han contribuido á tan pronta decadencia: resulta la

(1) Este templo es un ejemplar del estilo á que se da el nombre de chalya, según la dinastía bajo la cual fueron construídos estos monumentos. El